

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercin, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10
Pago adelantado

IMPUNIDAD O INMUNIDAD PARLAMENTARIA?

En aquellos días de nuestra vieja historia en que el poder real halagaba con dádivas a los representantes de la voluntad de los municipios en aquellas cortes modelo, en que los intereses del pueblo se defendían como los propios intereses, ó les amenazaba, y con violentas medidas conseguía votar los subsidios, se consideró la inmunidad de los Diputados como el remedio de todos los abusos, y se consignó en las leyes como garantía constitucional, regulando las relaciones entre el Poder del Estado y el representante de los ciudadanos.

¿Quién iba á pensar que andando el tiempo habría que proteger al Estado de los representantes del pueblo?

La sociedad organizada para establecer el derecho, cumplirlo y hacerlo cumplir, tiene á la Constitución por armadura, al Poder Legislativo por cabeza, al Ejecutivo por brazo, al Judicial por corazón y al armónico por pulmones.

Tal es el organismo que se enseña al estudiante de Derecho político para que conozca el vivir del régimen constitucional; mas al decirle que no hay vida de derecho y por lo tanto de sociedad y convivencia sin la sanción de la pena y la diátesis del premio; al enseñarle que el respeto á la ley es la base del progreso y la sanción el apoyo de la Justicia, se le hace desear la igualdad ante la ley, la equidad en el castigo, la ejemplaridad en la pena, la imparcialidad en el juicio, la rapidez en las actuaciones.

Pues bien, todo ese bello edificio de los pueblos cultos amenaza ruina hoy. Por la gotera de la inmunidad parlamentaria, cuyo alcance y campo jurídico se quiere extender hasta la inmunidad, colocando sobre el Código Penal, no la garantía de un derecho, sino la destrucción por negación de todos ellos.

Cuando la semana sangrienta de Barcelona el Estado fué débil. Se cubrieron con el manto político, los robos, asesinatos, profanaciones y sacrilegios; la Magistratura y el Ejército cedieron á la opresión del Gobierno, y hoy la Magistratura, el Ejército y el Gobierno pagan en su honra, puesta vilmente en duda por la misma canalla causante de la semana roja, la pena correspondiente al desacierto de nuestros gobernantes.

Fortunadamente la vía curativa de los pueblos ha hecho que la profeta contra esa ola de cieno sea unánime y los delitos de los Diputados calumniadores serán juzgados como deben serlo, como delitos comunes, y el derecho será restablecido.

Se trata de celebrar en Madrid, por iniciativa del periódico *El Debate*, un gran mitin de protesta contra las calumnias que con motivo de los salvajes sucesos de Cullera se han propalado contra la Magistratura y el Ejército.

No tiene carácter político ni religioso, en él pueden tomar parte todos los que sientan en su pecho el dolor de que se cometan en España tales crímenes y de que se nos deshonren en el extranjero.

No adherimos con toda nuestra alma á tan hermosa idea.

Muerte de un padre de familia.

Prostrado en humilde lecho estaba el pobre marido, agobiado, moribundo, mas resignado y tranquilo, que si está enfermo de cuerpo, está muy sano de espíritu; si escaso en terrenos bienes, en celestiales muy rico.

Ya confesó, y ya se sabe, que ésto al enfermo de alivio, pues los pecados del alma al cuerpo arrastran consigo, y de los dos son coyunta pesada y pesados grillos y roedores gusanos y torcedores castigos.

Ya á su morada del cuerpo y á la de su alma vino en la Santa Eucaristía el Dios de muertos y vivos, el Dios de sanos y enfermos, el Dios de justos é impíos, consuelo de pecadores, de moribundos amigos, y vívido en su viaje á los eternos destinos.

Alrededor de su cama lloraban mujer é hijos su orfanada y desamparo y prevenir triste y misero volvió sus vívidos ojos el pobre enfermo y les dijo: No lloréis, véis en el campo los insectos guarecidos bajo la piedra que el cielo les dió por único abrigo; y levantada la piedra, véis cómo huyen por instinto aquellos pequeños seres y por diversos caminos se buscan nueva guarida, y á ninguno sin asilo deja la gran proviencencia de aquel buen Dios que los hizo?

Pues yo soy aquella piedra que la muerte alza del sitio, y estos pequeños al verse descubiertos sin abrigo, en desbandada afanosa le buscarán por instinto; y negará Dios al huérfano lo que no niega á los bichos? Y esto diciendo y alzando su mano fría, bendijo á la apenada familia y á Dios entregó su espíritu.

S. Liso y Estrada

Un Círculo Católico Ideal.

Resumen.

¡Ni á vosotros ni á ninguna persona sería, puede agrandar un Círculo (llámese como se quiera) que suene y no sea, que reste y no sume, que gaste y no produzca, que desencante y descorazono, en vez de animar, unir, ayudar, esforzar y entusiasmar á los que en él tienen puestas sus miradas. Para ser así, más vale no ser; para tan pequeña cosa, no era menester tanta casa.

Pero convertid ese Círculo en Centro de todos los obreros (manuales, intelectuales, profesionales, industriales, morales, etc.) que intenten hacer algo útil para sí y sus semejantes, franqueándoles generosamente esta Casa; organizad de modo especial las obras de vuestro repertorio, que son, educación, propaganda y socorro, y pondré en el fondo de todas

ellas siquiera una chispa de caridad, y veréis cómo os hacéis amar de Dios y de los hombres.

Y no olvidéis que, aunque esta es casa de todos, pertenece de modo especial á los pobres por su destino. Por lo cual, el ignorante debe hallar aquí cierta cultura, el osco ó brusco cierta suavidad, el irritable cierta dulzura, el maldiciente cierta piedad y compostura, el prevenido ó preocupado cierta despreocupación y claridad, el aislado cierta agrupación, confianza y fraternidad, el pobre cierto socorro ó auxilio de la vida, el triste y agrio murmurador, ó secreto conspirador mudo, una sociedad que le atraiga por el encanto y le reconcilie con sus semejantes mediante honestas recreaciones y prácticas utilidades.

Cuando el pobre vea que en el grupo halla unión y fuerzas para salvar la familia mediante el trabajo, que en la escuela hallan sus hijos enseñanza sana y gratuita, que en la cocina económica, tiene sano y barato alimento, y en la cooperativa seguridad en el peso y la calidad y relativa baratura, que en las cajas de ahorros y socorros mutuos y en el secretariado del pueblo halla facilidades para colocar ventajosamente sus economías y para, en caso de necesidad, enfermedad, forzada huelga, ausencia, tramitación y gestión de cualquier negocio suyo ó de la familia, halla, repito, personas que le socorren, visitan, recomiendan y ayudan; si ve, digo, que aquí hay luz, amor, cultura, caridad, y que esto no es sino un taller de educación social cristiana, un auxilio de la vida, una ayuda del individuo y la familia y una orientación hacia la paz y el bienestar de todos, cuando esto vea, que no sea del demonio, sino suyo y de Dios, será también vuestro.

Estos Centros Católicos deben tender, en resumen, á mejorar al individuo, favorecer á la familia, fomentar la asociación y agrupación, y sembrar hombría, Religión y Patria para el día de mañana, rescatando hoy á los hombres que se pueda del egoísmo, que tanto achica; de la impiedad, que tanto embutece; de la ignorancia, que tanto rebaja; de la corrupción, que tanto enerva; del odio, que tanto encona; del aislamiento, que tanto debilita, y del socialismo, que tanto empobrece, divide y empearra.

Todo esto, que tan fácil de decir, es difícil de hacer; pero cuando no se puede hacer todo, se hace lo que se puede; si no pueden plantearse las cosas nuevas, se afirman y avorecen las ya existentes; y si no se puede correr, se va despacio. Lo importante es enamorarse del bien y no cejar hasta conseguirlo, en todo ó en parte, según lo que Dios quiera.

Y nada más.

Se me olvidaba lo más importante. Que una cruz sea el principio de todas vuestras obras y otra cruz ponga el sello al final de ellas; y si á la Cruz, que es el signo de nuestra Redención, acompañan las palabras con que la Redención comenzó, tanto mejor.

Entre dos cruces y dos Ave-marias las obras cristianas bien encauzadas, y de esperar es que lleguen al Cielo. Y lo que al Cielo llega, asegurado está.

Hagamos lo que aconsejamos, rezando el *Ave-maria* y el *Gloria al Padre*.

Andrés Manjón.

NOTAS DEL RESOLANO

El estío, con su sol de fuego, diligió la tertulia del resolano donde yo tomaba notas.

Lo confieso: es más hermoso salir las tardes veraniegas, cuando el sol cede en sus ardores, á dar una vueltecita por las eras.

En éstas se escuchan las coplas del tostado trillador, los rumores de la limpia, y la charla alegre del labrador, que contempla extasiado el montón de trigo, rubio como graas de oro.

Mis pasó ese tiempo; ha vuelto el sol templado de los resolanos, y las tertulias de antaño han hecho su aparición.

Hablan por los codos; escuchemos y anotemos.

Canalejas agoniza: sobre sus espaldas han caído los cascotes que amontonó sobre el banco del poder, cuando otro le ocupaba, y le han aplastado. Difícilmente sale del achuchón.

Sus aliados de *aquendá* le arañan; los moritos le soliviantan con sus ho gueras y acometidas; sus amigos, sus ídolos de allende los Pirineos, le quieren triturar; le sofocan, le marcan las huelgas, las sediciones y los fusilamientos....

Dicen que en su capilla, sí, señores, en su capilla, ¿qué de particular tiene?, se pasa las noches dándose golpes de pecho, recitando con voz angustiosa el *Ave recorderis*.

Ya es tarde, amiguito.

Tus palabras se han convertido en piedras y ellas te estorban el camino de la vida presidencial, con ellas te apedrean; has sido fabricante de proyectiles y ahora explotan á tus pies; has sido, no como tú dices, sembrador de ideas, sino de vientos, y ahora rugen la tempestad; estás expuesto á que te parta un rayo.

Cuenta con mi puñado de tierra y..... con una lápida en la que escribiré:

Aquí descansó uno á quien se le reventó la escopeta.

Dicen que García Prieto no duerme de emocionado que está. Es el chico de la suerte.

Antaño, por unos parrafitos que hecho con el *moro*, le regalaron una coronita de Marqués. Ahora vienen otros señores de más alcurnia á conversar con él sobre lo mismo, ¿qué le regalarán después? Yo soy de parecer que le den el *canuto de la licencia* como á soldado cumplido; ya la tiene bien ganada.

El, claro está, pedirá.... tierras en Galicia, con un castillo para sostener con decoro el marquesado. ¿Lo menos?

A quien le ha tocado la mala pata es á Romanones. Pobre hombre, le han quitado su tienda económica aliá en el Congreso. Lo que él dice: dónde van á ir á comer callos y caracoles los padres de la Patria como Azzati, Pablo Iglesias y demás hijos del sota-banco; morirán de nostalgia, les entrará el encogimiento; el humillo del pote de callos les producía la ilusión de estar entre los suyos, y más viendo los ojos con que yo, el amo del merendero, suelo sazonar los guisos, y las cebollas que tiro á los parroquianos cuando me enoja.

El que debe tener unas hambres atroces es Gasset. El pobre ya hace tiempo que no inaugura cosa alguna.

Yo le voy á invitar para que venga á quitar la primera piedra del

caminito vecinal con que hemos sido agraciados.

Le pondremos un buen cocido á la extremeña y bellotas de postre, pero con la condición de que suprima el discurso; con sus tragaderas tenemos bastante.

La casa de Montero, aseguran que está siendo visitadísima por los coleccionistas de cosas raras. Han oído que la pecera del Senado ha terminado su misión, es decir, no volverá á albergar en su seno al Presidente, y la están desmontando.

Le ofrecen por ella cantidades fabulosas, pues dicen, y yo lo creo, que el traste vitreo es único, y será la honra del Museo que la posea.

Yo me atrevo á aconsejar al Gobierno que lleve el fatal al Museo Nacional, ¡digo! á la Exposición de Arte decorativo que se está celebrando; pero con el *bicho* dentro, aunque sea limitado con escayola, para que el público pueda darse cabal idea de lo bien que llena la misión de adorno, en cualquier salón del Senado en que se instale.

Zarceño.

Desde Manila.

A propósito de la revolución china.

Sociólogos y publicistas tienen fija la mirada en el vasto y misterioso imperio de la China. Ante las noticias que de aquellas regiones llegan, todos los demás acontecimientos pierden su importancia. Un día, no muy lejano, sorprendió á Europa la rápida transformación del imperio japonés. El Japón se despojó en un momento, como el que, al levantarse por la mañana, se cambia de traje, de sus formas seculares y hieráticas, adoptando las costumbres, las ideas, las formas políticas y sociales que creíamos patrimonio exclusivo de la culta y envanecida Europa.

Después del Japón, Persia y Turquía; en la India agitanse ideas reventoras, fermentan acontecimientos que sólo el formidable poderío de la soberbia Albión, podrá contener algunos años; las islas Filipinas no olvidan su sangre derramada por la independencia. Llevan, hace tiempo, en gestación la idea de un estado exclusivamente suyo, que encarne y contenga el sólo el alma nacional, hija de España, que no se adapta á la envoltura norteamericana. Si Filipinas luchó contra su madre, ¿no luchará contra su madrastra?

El viejo continente asiático; la cuna del género humano; el Oriente fantástico de las primeras ideas de los misterios religiosos; el país que padecía la atracción de lo pasado, de lo tradicional, y aborigen, vese hoy atacado de fiebre innovadora. Por las sagradas cuencas del Ganges, del Indo, del Amur, del Eufrates, vagan espíritus extraños que infunden en las nuevas generaciones afianzadas de otros mundos, ansias del porvenir. Diríase que los manes de los antiguos huyen giñiendo, incorporándose á las tempestades trágicas que se fraguan en el Himalaya, por los desiertos arenales, por los mares ignotos. ¿Qué pasa en Asia?

En los países en que predominan las religiones falsas é idólatras; en donde se rinde culto á los muertos, á Mahoma, al fuego, á los astros, á los demonios, en cuyas aras se inmolan tantos y tantos millones católicos, también se agitan feroces ideas revolucionarias con vistas democráticas. ¿Qué fenómeno es éste?